SERMON

PREDICADO

EN EL MVY ILVSTRE Y REAL CONVENTO DE S. PABLO DE CORDOVA,

EN LA FESTIVIDAD DE EL glorioso san Iacinto, de la Orden de Predicadores.

POR EL PADRE FRAY IVAN de Ribas Carrillo, de la misma Orden, y hijo del dicho Conuento.

DEDICADO AL SEÑOR DOCtor don Iacinto de Seuilla, Colegial mayor del insigne Colegio de S. Ilefonso de Alcala de Henares, Cathedratico de Prima de Canones de su Uniuersidad, Gouernador, Prouisor, y Vicario general de Seuilla, y su Arçobispado, y Racionero de esta santa Iglesia, &c.

CON LICENCIA

Impresso en Ecija por Luys Estupiñan. Año de 1642.

Aprobacion de el muy R. P. M. Fr. Francisco de Valera, Colegial del insigne Colegio, y Vniuersidad de santo Tomas, y examinador general de el Arçobispado de Seuilla.

POR comission del señor don Iacinto de Seuilla, Prouisor deste Arçobispado, he visto este sermon, predicado en el Conuento de san Pablo el Real de Cordoua, por el padre Fr. Iuan de Ribas Carrillo, de la Orden de Predicadores en la fiesta del glorioso san Iacinto, y no ay en el cosa contra nuestra santa Fe Catolica, y buenas costumbres, antes hallo en el lo que pondera el glorioso P. S. Agustin en la explicacion del Psalmo 128. diziendo: *Psalmus iste breuis est, sed sicut scriptum est in Euãgelio de Zacheo, statura breuis & magnus in opere & sicut scriptum est de illa vidua, quæ duo minuta missit in gazophilatium, breuis pecunia sed magna charitas: sic iste Psalmus, si verba consideres breuis est, si sententias appendas magnus est*: que aunque no es mas que vn sermon breue, en el estàn admirablemente dispuestas las admirables virtudes y alabanças de el glorioso Santo con motiuos artificiosamente adornados, y doctrina prouechosa para las almas: y assi juzgo, que es digno de que se imprima y salga a luz. De este Colegio de santo Tomas de Seuilla, y de Iulio 11 de 1642.

S. Aug. super Psal. 128.

Fr. Francisco de Valera, Maestro.

Censura del M. R. P. Maestro Fr. Iacinto Daça hijo del insigne y Real Conuento de san Pablo de Seuilla.

POR orden, y especial comission de nuestro muy R. P. M. Fr. Aluaro de Coçar Barba, Calificador del sãto Oficio de la Inquisicion, Prior Prouincial de la Prouincia de Andalucia, Orden de Predicadores: vi, y con atento cuidado lei vn sermon de mi san Iacinto glorioso, milagro del mundo, y gloria de Polonia: predicado por el padre Fr. Iuan de Ribas Carrillo, y en el hallò mi atencion executado el precepto del diuinissimo Chrisologo a los que predican: *Natura*

lis

lis lingua(dize)chara simplicibus, doctis dulcis, docens loquitur omnibus profutura. Porque el estilo es proprio, graue y sentencioso, y sin declinar en vulgar, ni pecar de oscuro, haze que sean inteligibles y prouechosos los conceptos, explicãdo en ellos el lugar fundamental del Exodo, con vna verdadera sutileza, y tan ajustadas a la sagrada escritura las autoridades de l s Doctores, y Padres de la Iglesia, que ni ella, ni ellos se pueden quejar de la menor violencia. Las moralidades que deduce de todos, son eficacissimas para mouer al exercicio de todas las virtudes, singularmente de la pureza y candidez virginal, tan natiua en mi Santo milagroso, que le viene muy ajustado el blason de tabernaculo de Dios, que le atribuye el Autor en este sermon, que teniendo por objeto a S. Iacinto, tambien debe gozar el mismo titulo; y porque se verifique el *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus*, del Apocalipsis: juzgo, que su doctrina no solo es catolica, y libre de toda censura, sino digna de alabança, y que al predicador se le debe dar la licencia que pide para imprimirle, animandole con ella a estampar otros muchos, que promete lo poco de sus años, en lo mucho de su ingenio. En san Pablo el Real de Seuilla a 10. de Iunio de 1642. años.

Fr. Iacinto Daça, Maestro.

EL Maestro Fr. Alvaro de Coçar Barba Prior Prouincial de la prouincia de Andaluzia, y Orden de Predicadores vista la aprobacion del padre Maesto Fr. Iacinto Daça, doy licencia al padre Fr. Iuan de Ribas Carrillo de nuestro conuento de san Pablo el Real de Cordoua, para que dè a la Estampa el dicho sermon. En fe de lo qual lo firmè en nuestro conuento de san Pablo el Real de Seuilla en 28 de Iunio de 1642. Doy esta licencia, si place al Reuerendissimo Ordinario. *Fr. Aluaro Barba Prior Prouincial.*

Fr. Alonso Yañez Regente, y Compañero.

LICENCIA.

EL Doctor don Iacinto de Seuilla Doctor en ambos dere chos, Colegial en el insigne Colegio mayor de Alcalà de Henares, y Catedratico de Prima de Canones de su vniuersidad, Prouisor y Vicario general de Seuilla, y su Arçobispado, por el Eminentissimo, y Reuerendissimo señor don Gaspar de Borja y Velasco, Cardenal de la santa Iglesia de Roma, Obispo de Albano, Arçobispo de Seuilla, del Consejo de Estado de su Magestad, y su Presidente en el de Aragon, &c. mi señor. Por quanto por parte del padre Predicador Fr. Iuan de Riuas Carrillo de la Orden de santo Domingo me fue pedida licencia para imprimir vn sermon, que el susodicho predicó en el conuento de san Pablo en Cordoua, en la festiuidad del glorioso san Iacinto: y por mi fue mandado ver, y calificar el dicho sermon por los padres en sus aprobaciones contenidos. Atendiendo a su peticion, y a la manifestacion de la grandeza de Dios nuestro Señor en sus gloriosos santos: doy licencia al dicho padre predicador Fr. Iuã de Ribas Carrillo, para que dè a la Estampa e Imprenta el dicho sermon, interponiendo para ello mi autoridad, y judicial decreto, como Iuez y Vicario general deste Arçobispado. En Seuilla 16. de Iulio de 1642. años.

D. Don Iacinto de Seuilla.

Lic. Pedro Gil Duran.

Al Señor Doctor D. Iacinto de Seuilla, Colegial mayor del insigne colegio de Alcala de Henares, Catedratico de Prima de Canones de lo Vniuersidad Gouernador, Prouisor, y Vicario general del Arçobispado de Seuilla, y Racionero de su santa Iglesia, &c.

M*Andaua Dios en el capitulo 35. del Exodo, que los Israelitas ofreciessen al Templo primicias de sus bienes, y en particular ofreciessen oro plata y otros metales, el Iacinto, y la purpura y esto cõ vn animo liberal:* Omnis voluntarius, & prompto animo offerat Domino aurum, & argentum, & æs, Hyacintum, & purpuram *Precepto fue de la diuina Magestad; y yo (Señor) desseando cumplirle en la ocasion presente, mirè mi pobre caudal y hallè en el este Iacinto piedra preciosa de Polonia; o por mejor dezir, hallè sus propriedades en este sermon, que prediquè en su dia en el Real Conuento de san Pablo de la ciudad de Cordoua. Obligado me veo a dedicarlo al Templo y assi lo ofrezco en manos de V. m. como Superior y cabeça deste Arçobispado, por el Eminentissimo Señor Cardenal Arçobispo, cuyo lugar ocupa con tan sobrados meritos como lo saben las Vniuersidades de España, y en particular la de Alcala; a quien V. m. ilustra; y ha ilustrado con las muchas letras en la Catedra con la prudencia grande en el gouierno y con la seuera rectitud en la justicia, siẽdo vn viuo exemplar de sabios y prudentes Gouernadores. V. m. reciba este pequeño don: que aunque la piedra del Iacinto tiene por si valor tan grande; por estar la que ofrezco labrada toscamente a la insuficiencia del Artifice, necessita de que V. m. con su fauor le dè los lucimientos que le faltan para poder salir a luz. Nuestro Señor guarde a V. m. con los aumentos que merece, y yo desseo, &c.*

Fr. Iuan de Ribas Carrillo.

Euntes prædicate, dicentes, quia appropinquauit regnum cælorum. Matth. 10.

ATento estaua el regalado Euangelista con la admiracion de los misterios soberanos, quando en aquella su celebrada Isla, teatro delos mas inuestigables Sacramẽtos, vido sucessos raros, que por lo estraño, y peregrino se merecian sin violencia la suspension delos sentidos, y lo eleuado del discurso. Entre otros prodigios singulares que refiere en el Apocalipsis, nos propone vn misterio, cifra de otros muchos: *Vidi ciuitatem sanctam Ierusalem descendentem de Cœlo à Deo habentem claritatem Dei*: Vide (dize el Discipulo sagrado) que baxaua del Cielo vna ciudad santa, cuyo principio se originaua de la mayor grandeza, cuya claridad era participada de aquel inmenso golfo de las luzes Dios: tenia doze puertas, las quales eran otras tantas margaritas. Por fundamento de sus muros tenia doze piedras preciosas, cuyos brillantes ilustrauan la maquina de el vniuerso. Esta Ciudad es a mi ver la sagrada y esclarecida Religiõ de Predicadores, hija de mi glorioso Patriarca santo Domingo de Guzman, cuyo principio fue del cielo, y cuya luz inaccessible la tiene por priuilegio singular de el mismo Dios *vos estis lux mundi*, haziendola luminar hermoso de toda la Iglesia militante. Las doze piedras, que estàn por fundamento de sus muros, son los doze Santos principales, y los q̃ en el mundo tienen mayor fama. El primero fundamento, segun dize la escritura, era de Iaspe: *Fundamentum primum Iaspis*, variado de colores: esse fue, y por esse es entendido mi glorioso Padre santo Domingo, pues tuuo la hermosura, y colores de las virtudes de sus hijos. La segunda piedra es el Siﬁro, color de cielo, de el qual dize el venerable Beda, que herido con los rayos del Sol, arroja de si, y despide resplandores; significa el justo, y juntamente sabio, que busca los bienes de la gloria, y con su sabiduria los enseña a buscar a los demas, simbolo del Angelico Doctor santo Tomas, pues supo tan bien buscar a Dios, y enseñô a buscarle con su doctri

Apoc. 21.

Beda tom 5. in Apo. cap. 21.

na

nà milagrosa. La tercera piedra y fundamento es el Carbũculo, o Calcedonio, de el qual dize Beda, Isidoro, y Augustino, que luce y resplandece de noche en la tempestad, en las tinieblas, y en las aguas; no lo pueden dezir mas claro, para q̃ se entienda de el milagrosissimo san Telmo, a quien los marineros, y afligidos nauegantes llaman en los peligros, inuocã en los riesgos, y aclaman en los naufragios, pues siempre luce y se aparece en las tormentas, y en las tinieblas de las tempestades, serenando el cielo, sossegando el aire, y refrenando el alterado mar. La quarta piedra es la Esmeralda verde, y preciosa, de quien dize Beda, que se halla la de mayor estima en los desiertos de la Scitia, y suele guardar aquesta piedra vn monstruo con cuerpo de Leon, y la cabeça, manos, pies, y alas de Aguila, significado por san Ambrosio de Sena, cuya preciosa alma al tiempo de su nacimiento tuuo por custodia vn cuerpo monstruoso, pues nacio este Santo como vn tronco, sin forma de braços, ni de manos, hasta despues de algunos dias, cuya verde esperança tiraua siempre a los bienes del cielo. La quinta piedra es la que llama Sardonix la Escritura, esta es de tres colores, negra blanca, y de color de purpura, de quien dize Beda, que es simbolo de los santos, que abraçan las dos vidas actiua, y contemplatiua, con la purpura de la Passion: donde veo la estampa de san Antonino Arçobispo de Florencia, vestido de los tres colores, abito blanco, y negro, y la purpura del Pontificado: en quien considero las dos vidas por lo eleuado del espiritu, y por el gouierno de su Iglesia, bañada en la purpurea sangre de Christo Señor nuestro. La sexta piedra es la Sardonica, hallada y descubierta por los Sardos: esta es de color de sangre, y tengo para mi, que es el Rubi; significa los lauros de el martirio: *Martyrum gloriam significat* (dize Beda) por esta es entendido el inuencible Inquisidor S. Pedro Martir, pues derramando su sangre en defensa de la Fe, llegò a ser en esta ciudad santa el fino y preciosissimo Rubi en su marauilloso fundamento. La septima piedra es el Crisolito, tiene resplandores de oro con centellas de luz: significa la predicacion de san Vicente

Ferrer

Ferrer, ſu exortacion, y ſus milagros: aſsi lo entiende Beda de las obras, y palabras de los predicadores, ſignificados en la propriedad de aqueſta piedra. La octaua es la que llama *Berillus* la Eſcritura, q̃ es vna piedra verde mar, como agua

Beda. herida con el Sol, ſuele abraſar la mano del que la tiene: *Vrit etiam manum tenentis, quia qui ſancto iungitur eius conuerſatione accenditur*. Donde veo vn ſan Luys Beltran, cuyo trato, y conuerſacion abraſaua los coraçones de los hombres en fuego de caridad, y amor de Dios: tiene eſta piedra algo de palida, y de color robado; y eſte Santo andaua ſiempre con el color robado, por la exceſiua penitencia. La nona piedra es el Topacio, el qual por peregrino, y raro es muy precioſo, tiene color de cielo con colores de oro, y quando eſtà retocada aqueſta piedra con los rayos del Sol, auentaja en reſplandores a las mas precioſas margaritas; y por eſſo (dize Beda) ſuele ſer la mas eſtimada de los Reyes: propriedades ſon todas de la eſclarecida virgen ſanta Catalina de Sena, pues iluminada con el Sol Diuino, ſe auentajò en pureza, excelencias, y aplauſos de los Reyes, y Pontifices a las piedras mas eſtimadas y precioſas. La decima piedra es el *Chriſophraſus*, piedra precioſa de la India, verde, y color de oro: *Quidam etiam*

Lira. *purpureus cum guttis aureis*: algo de purpura, con vn rocio dorado, o lluuia de oro; donde veo a la glorioſa virgen ſanta Ines de Montepoliciano, de quien dize ſu hiſtoria, que en la oracion llouia ſobre ella vn celeſtial rocio, y vna pluuia de purpureas roſas. La vndecima piedra es el Iacinto, tan celebre por ſus colores, como afamada por ſus virtudes y excelencias: eſta piedra de color de cielo cõ tal calidad que ſigue ſiempre ſus colores, ſu ſerenidad en lo claro, y ſu oſcuridad en las tinieblas; dize Beda q̃ ſignifica los diſcretiſsimos Doctores, y Predicadores, que ſe ajuſtan a las calidades, edades, y entendimientos en la predicacion, ſimbolo del glorioſiſsimo Iacinto, cuya fieſta oy celebramos, y ſin que el nombre ſe lo diga, ſe hallan en el las propriedades todas del Iacinto, pues ſegun dize Berchorio, en tanto es mejor en quanto ſe parece mas al cielo, y aſsi fue en todas las las virtudes eſte

Santo

ſanto. La duodecima y vltima piedra es *Amethiſtus*, la Amatiſte, color violado, y color de roſa, ſignifica la caridad, y la humildad, *humilem ſanctorum verecundiam*: ſimbolo del glorioſo ſan Raimundo, cuya humildad le obligò a dejar el oficio de General, y a renunciar los Obiſpados que le ofrecian los Pontifices, cuya caridad ſe manifeſtò en enſeñar, y encaminar las almas a los bienes del cielo. Eſtas ſon las doze piedras del Apocalipſis, y los doze fundamẽtos, en quien eſtriua eſta ſagrada Religion. De la vndecima Piedra, que es la precioſa del Iacinto, tengo de tratar en mi diſcurſo, para ello neceſsito de la gracia, pidamos al Eſpiritu ſanto me la comunique, por interceſsion de quien tendra por bien el alcançarla, que es la Diuina Reyna de los Angeles, por el aprecio grande en que ſiempre tuuo aquella Piedra; y para mas obligarla digamos AVE MARIA. *Beda,*

Euntes prædicate, dicentes, quia appropinquauit Regnum Cælorum &c.

DEſpues que la diuina Mageſtad le dio cuenta larga a ſu Caudillo, y Capitan Moyſes de la ſuerte, y con las circonſtancias que auia de hazer el Tabernaculo, en el cap. 26. del Exodo le dize eſtas palabras: *Tabernaculum verò ita fiet decem cortinas de byſſo retorta & Hyacintho ac purpura, coccoq; bis tincto, variatas opere plumario facies*. Serà el Tabernaculo (dize Dios) de la ſuerte que te tengo dicho; tendrà para ſu adorno y hermoſura diez cortinas de olanda, o lino candido, de Iacintho, purpura, y grana, con variedad de bordaduras. Bien ſe deja entender lo literal de las palabras: pero en el ſentido miſterioſo ſignifica la Igleſia, como dize Lyra. Las diez cortinas ſon los diez preceptos del Decalogo, las quatro colores que le adornan, dize Beda con la gloſſa que ſon quatro juſtificaciones, en las quales ſe acriſola vn alma. Por el lino la Caſtidad, por el Iacinto los penſamiẽtos ſoberanos: por la purpura la meditacion de la paſsion: y por la grana reteñida el amor de Dios, y el amor del proximo; *Gemina Charitas* [dize *Exod. 26.* *Lyra.* *Bed. tom 4. lib. 2 de taber. cap. 2.* *Lyra.*

Lyra) *scilicet Dei, & proximi*, en el Tabernaculo estaua el Sancta sanctorum, el arca del testamento, la vara, y el candelero, el qual, segun dize vn Autor graue, significaua los Doctores, Predicadores, y Maestros. Otros entienden por el Sancta sanctorum el estado de la perfeccion y vida religiosa; *statum perfeccionis & vitam religiosam, triaq; religionis vota:* significa tambien el alma santa, segun dize este Autor: *Hæc omnia accommodari possunt animæ sanctæ, quæ per pœnitentiam, charitatẽ, aliasq; Virtutes fit, & est Tabernaculum & Templum Dei:* es Tabernaculo de Dios el alma, y lo confirma con las palabras de el Apostol en la primera a los Corinthios: *Templum Dei estis, & spiritus Dei habitat in vobis.* Bastantes pruebas son para que se entiendan las palabras del gloriosissimo Iacinto, (santuario de Dios), y tabernaculo diuino, pues assistia siempre en aquella alma pura y santa; a quien adornauan las diez cortinas de los preceptos soberanos, con las quatro misteriosas colores, que seruian de justificarle, para que dignamente pudiesse assistir Dios en Iacinto, y Iacinto ser dignamente Tabernaculo de Dios.

Cornel à Lapide.

3. ad Cori.

Lyra. La primera materia, y color de las cortinas era olanda, lino blanco *Per byssum* (dize Lyra) *quæ est genus lini candidissimi, castitas figuratur, per hoc autem quod dicitur retorta, repressio carnis intelligitur*, el lino candido es significacion de la castidad, y lo retorcido significa los trabajos, y la mortificacion, segũ

1. Cori. 9. dixo san Pablo: *castigo corpus meum & in seruitutem redigo, ne fortè cum alijs prædicauerim, ipse reprobus efficiar.* Para auer de predicar y enseñar (dize el Apostol) castigo mi cuerpo, para con esso conseruar la santidad; no sea, que enseñando a otros los caminos de la virtud, me quede yo sin ella. Iacinto sabia que Dios le embiaua a predicar, *euntes prædicate*, y assi procuraua entrar a seruirle con pureza y limpieza virginal por las puertas de la mortificacion; pues siendo su familia de los Principes mas ilustres de Polonia, se mortificô despreciando el mundo y todos los bienes temporales, recogiendose a vna vida aspera y penitente, para ser morada y habitacion de Dios: que el que se mortifica dejando el mundo,

y pa-

y padeciendo rigores, y asperezas, por cõseruar la pureza, y santidad del alma, bien puede estar cierto de que serà santuario de la diuina Magestad.

Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus meis (dize san Pablo) *vt inhabitet in me virtus Christi*; trataua el Apostol de sus passiones y trabajos, la hambre, la sed, la desnudez, y sobre todo las tentaciones de satanas, que le auian de sobreuenir, y dize, que se sacrificaria graciosamente, mortificando sus passiones: y veamos soberano Apostol, a què fin dezis, que aueis de mortificaros y ofreceros en rendimientos tan vfanos? *Vt inhabitet in me virtus Christi*, para que Dios assista en mi, y yo sea tabernaculo de Dios. Oigan al Sol de Grecia Chrisostomo: *Quanto magis tentationes augebantur, tanto etiam magis gratia crescebat*: la gracia crece, y Dios assiste al passo q̃ se vencen tentaciones, quando se presenta la batalla al mũdo, quando se publica guerra contra las passiones de la carne y sangre; quando se sacrifica vn alma, y se arroja en desprecios de el mundo a padecèr la guerra de las tribulaciones, entonces Dios le assiste, y pone en ella muy de assiento la silla de su grandeza, y Magestad.

2. ad Cor. 12.

Chrisost. hom. 26.

En el capitulo 38, del Patriarca Iob, dize la escritura, que viniendo Dios a consolarle en sus trabajos y miserias, le hablò muy cerca desde el trono de vna nube: *Respondens autẽ Dominus Iob de turbine*: el Griego dize, *Dixit Dñs Iob per procellam, & nubes*: llegose Dios muy cerca, y assistiole en el regio trono de la nube. Pues, Señor, tan necessario era que vuestra Magestad traxesse silla para hablarle al apassionado Patriarca, siendo assi que no venia mas de a responderle a vna pregunta. Si porque tenia Iob mortificadas sus passiones, estaua rendido a los trabajos y rigores del mundo, estaua sacrificado a Dios; y siendo assi, sea el Patriarca habitacion de la diuina Magestad, traiga Dios la silla, venga en las nubes, y assistale muy de assiento, y muy de espacio, que bien lo tiene grangeado con la aspereza de su vida: *Solium prope Iobum admouet* (dize Chrisostomo) *quo mentem eius erigat*, el trono de su grandeza, y el solio de su soberania pone Dios en el justo,

Iob 38.

Chrisost. in Iob.

 que

que se le sacrifica mortificadas sus passiones.

No es mucho gloriosissimo Iacinto, que os assista Dios, siendo Tabernaculo de su mayor grandeza, si dejastis el mũdo, y os arrojastis a padecer por su diuino nombre en vna Religion donde todo es mortificacion, trabajos, y aspereza, por conseruar la pureza y santidad de el alma, no solamẽte conseruando la limpieza, y castidad en lo interior, sino tambien en los vestidos y apariencia: por esso estuuo significada en el lino blanco de las cortinas, que cubrian el santuario, y no en el mismo tabernaculo, porque donde Dios assiste ya se supone, que à de auer pureza, pero en las cortinas, en los vestidos y apariencia es menester que la aya, para el buen exemplo de la predicacion; por esso mi glorioso Santo entrò en la orden de Predicadores, donde no solo en lo interior del alma se conserua la mortificacion, y la pureza, sino tambien en lo exterior del cuerpo: esso significa el habito blanco, y negro, blanco por la castidad, y negro por la mortificacion, castidad en el alma, y castidad en la apariencia.

Tratando el Euangelista san Marcos de la penitencia rara del Precursor Baptista, dize, que traia el Santo vn aspe-
Marci 1. ro silicio de cerdas de Camellos, y esse era su vestido: *Et erat Ioannis vestitus de pillis camelorum, & zona pellicea circa lumbos eius:* pues vn gallardo mancebo, en lo florido de su juuentud y en la primauera de sus años, para que vsaua tanta aspereza y rigor tan excessiuo? para que en esse tiempo donde peligra mas la virginal pureza, se manifieste no solo en lo interior de el alma, sino tambien en los vestidos asperos, pues son contrarios a la voluntad: que bien lo dixo el doctissimo Aymon: *Non erat de immundis; sed castitatem quam in mente habebat, in ipso habitu corporis demonstrabat:* todo era fragrancia virginal lo interior, y lo exterior todo era pureza, y esta procuraua conseruar con ayunos, asperezas y rigores, para tener a Dios consigo: *Glorificate, & portate Deum in corpore vestro,* dize S. Pablo a los de Corinthio, glorificad a Dios, y traelde en vro coraçõ, y sea vro cuerpo (o Corintios) digno tabernaculo de la mas alta Magestad. Y veamos de q̃ suerte se le

Aymo. to. 1. de com. conf.

1. Cor. 6.

lean de cantar aquessas glorias, y publicar essos trofeos? hu yendo las delicias de la carne: y de q̃ manera ha de ser aquella fuga para que Dios sea engrandecido, y el coraçon del hõbre sea glorioso trono de la mayor Deidad? Oid a Tertuliano: *Magnificatur autem Deus si per pudicitiam vtique, & per habitum pudicitiæ competentem*: entonces el hombre se haze tabernaculo de Dios, y Dios pone en el hombre el trono de su mayor soberania, quando le engrandece con la pureza y castidad, no solo en lo interior del alma sino tambien en los vestidos, y apariencia para el buen exemplo, que los ministros de el Euangelio deben dar. Gloriosissimo Santo, y preciosissimo Iacinto, vuestra pureza fue tan grande, que vencistis batallas, alcançastis trofeos, y conseguistis glorias de lo encrespado de vn aluedrio, de la tirania de vn desseo, y de lo rebelde de vna voluntad, sacrificando a Dios vuestras passiones, mortificando los apetitos, apagando los incendios, y refrenando los ardores de vna sin razon sensualidad. Pero que mucho mostreis tanto valor contra los incentiuos de la carne, si la soberana Reyna de los Angeles es la que os defiende; pues estando en oracion os concede el fauor de conseruar vuestra pureza para siempre, para que dignamente seais el santuario, cuyas cortinas por el lino candido manifiestan en vos la mortificacion, y la pureza: *Decem cortinas de bysso retorta, & Hiacintho*. La segunda color de las cortinas de el Tabernaculo era de Iacinto, color de cielo, *significat meditationem cælestium*: dize Lyra, significa la contemplacion de los bienes celestiales: y assi le dize Dios al alma santa por Ezequiel: *Calceauite Hiacintho*, ete puesto, o alma, vn precioso calçado de Iacintos, *Id est, violacei, & cælestis coloris*: dize vn Autor, como si dixera, esse realce de el espiritu, esso eleuado de la contemplacion, y esso excelso de los pensamientos soberanos no es otra cosa sino tener las estrellas por calçado, y los cielos por alfombra; porque los justos que desprecian el mundo, solo tratan de sublimarse por lo superior de las nubes, a tratar de Dios, y de los bienes soberanos, como dixo el Apostol: *Nostra conuersatio in cælis est.*

Tertul. *Lyra.* *Ezech. 16* *Cornel. à Lapide.*

No puedo dejar de reparar en vna ponderacion del Apostal san Pablo en la epistola 11. a los Hebreos, donde tratando de las virtudes de Moyses dize estas palabras: *Fide Moyses grandis factus, negauit se esse filium filiæ Pharaonis, magis eligẽs àffligi cum populo Dei, quàm temporalis peccati habere iucunditatẽ: aspiciebat enim in remunerationem*: grande fue Moyses en la virtud, pues tuuo por mejor arrojarse a padecer los rigores y penalidades con el pueblo de Dios, que ser hijo de la hija de Faraon, oluidando la Corte, y despreciando los tesoros de la tierra: y porque? *Aspiciebat enim in remunerationem, cælo quippè proposito*; como dize Chrisostomo. Era Iacinto, y el Iacinto tiene color de cielo, el coraçon en Dios, los pensamiẽtos en la region suprema, y la contemplacion en los tesoros celestiales. Essa propriedad tiene el Iacinto? Si (dize Beda) *Mens superna desiderans*, eleuarse con el entendimiento, y los desseos, por la diafanidad de essas regiones soberanas, subiẽdo el alto muro, escalando la inexpugnable fuerça, y contrastando esse castillo hermoso de los Cielos, rico y leuantado alcaçar de la mayor soberania hasta llegar a Dios: *Cælo quippè proposito*: esse es el biẽ a que aspira Iacinto, no a los tesoros de la tierra, porque sabe que se los prohibe Dios en su Euangelio: *Nolite poßidere aurum, neque argentum*: solo bienes del Cielo, esse es el premio, esse es el galardon, y essa es la cifra de su glorioso nombre.

Hebre. 11

S. Ioann. Chrisost.

Beda tom. 4. lib. 2. de taber. cap. 2.

Entra la Esposa soberana en los huertos y jardines, donde (entre las flores y fragrancias, efecto hermoso de vna cõtinua primauera) halló al Esposo, y por no malograr tan sazonado lance, pidele amorosa, que haga alarde de la dulçura de su voz. Asi lo sienten muchos de los expositores, que refieren las palabras de la Esposa al Esposo, y asi dize segũ el Griego: *Qui habitas in hortis, amici ausculant: fac me audire vocem tuam*: tu que asistes entre la amenidad de estos jardines, hazme vn fauor, y es, que lo dulce de tus vozes sea el regalo de mi alma: y luego dize: *Fuge dilecte mi, assimilare capreæ, hinnuloq; ceruorum*: Huye querido mio, sube por lo encumbrado de essos montes, como suele la cabra, y el ceruatillo, quando

Cantic. 8.

quando saltan de vna en otra peña. Valgame Dios Esposa, soberana, pues apenas el Esposo comiença a hazer alarde de sus dulcissimos acentos, y aun sin dejarle començar, quando le dais prisa a que malogre los fauores, y se vaya? Ea que tiene gran misterio: aqui pide la Esposa los gozos soberanos y los bienes del cielo, y apenas su Esposo los propone, quando interrumpiendo lo regalado de sus voces, le solicita para que se vaya, como si dixera; Señor, bienes del cielo me mostrais? diuinidades proponeis, y soberanias descubris? pues *fuge dilecte mi*, subid a essos cielos, passad essas cumbres, y penetrad essas regiones, que yo tengo de seguiros, despreciando bienes de la tierra; porq̃ os hago saber, q̃ tengo pensamiẽtos muy altos: *Hortatur vt fugiat Sponsus, quia iam sequi potest etiam ipsa terrena fugientem*: (palabras son de san Ambrosio) *vult enim & ipsa fugere, & euolare supra mundum.* Quien tiene los pensamientos en el cielo, quien aspira a los bienes de la gloria, y quien anhela a la dichosa patria, sin dificultad desprecia bienes del mundo, y tesoros de la tierra. S. Ambros.

No es mucho que mi glorioso santo oluide las prebẽdas de su patria, y de la Iglesia de Cracouia donde era Prebendado; no es mucho q̃ dexase las riquezas, y vanidad del mundo a las vozes de mi glorioso Patriarca santo Domingo, si era Iacinto de color de cielo, sin tocar en cosas de la tierra: considerauase tabernaculo diuino, y assi manifestaua en lo eleuado y superior la color diuina y celestial. Agora no me espanto q̃ obrase aquel prodigioso y estupendo milagro de andar sobre las aguas. Llegò con sus cõpañeros vn dia al Vandalo rio caudaloso de la ciudad del Visogrado, en la prouincia de Moscouia. El rio era grande, y entonces iua muy crecido, y no hallando barco, ni orden para poderle passar, encomendòse al Señor, y hecha la señal de la Cruz sobre las aguas començò a caminar como si fuera tierra firme, rogandoles a sus compañeros con animo, y alegria grande, q̃ hizieran lo mismo: ellos se escusauan de entrar, teniendo por desacordada la resolucion de auerse puesto en tal peligro; y viendo el Santo su desconfiança, tendio la capa para animarlos, diziẽ-

les,ea hijos mios, aduertid que esta es la puente q̃ oy nos ha dado Dios, fiad en su diuina Magestad, q̃ nos à de dar su fauor y ayuda: arrojaronse todos a las aguas, y passaron de la otra parte sin mojarse, libres y seguros. Que nouedades son estas? quien fue la causa de tan singulares prodigios? Es el caso, q̃ Iacinto es cielo, y como tal se leuanta sobre las cosas de la tierra: essa es la causa de q̃ tenga velocidad sobre las aguas, y camine por ellas como si lleuara velas de nauio, pero si las lleuaua, segun dize Ruperto, porq̃ las cortinas q̃ tenia el tabernaculo velas eran, y velas les llama: *Cortinæ aulæa sunt, id est, vela*: siendo Iacinto Cielo, y Tabernaculo diuino, claro està, q̃ auia de estar sin tocar la tierra sobre la inconstãcia de las aguas; pero las cortinas de esse Tabernaculo, que son los preceptos de la ley de Dios, y la confiança suya, son las velas, para q̃ essa diuina, y animada naue discurra veloz sobre lo alterado del caudaloso rio, sin padecer naufragio.

Ruper. de Trinit. in Exod. lib. 4. cap. 10.

Subieron los Discipulos de Christo en vna nauecilla, començaron a nauegar en el inmenso golfo; esto era ya quando las sombras ocupauan el mundo; quando los horrores y tinieblas eran presagios de la noche; quando el Sol con el ausencia suya parece q̃ desamparaua al vniuerso; quando el dia finalmente tenia ya depuesto el resplandor entre la cõfusion, y oscuridad: entonces la mal segura naue iua por alta mar adonde sin la cõpañia de Christo Señor nuestro le guiaua su destino (pero donde podia caminar sin Dios?) y apenas se vieron nauegando viento en popa vn breue espacio, quãdo a los rigores de vn contrario viento se encresparon las olas, se alteraron las aguas, y en inquietos baibenes, con que se leuantaua al cielo el elemento cristalino, començó a fluctuar la debil naue: *Vespere autem facto, nauicula in medio mari iactabatur fluctibus*: la sagrada Familia en el esquife naufragãte a la impiedad de la tormenta, temia los riesgos, y recelaua los peligros, porque impelida de los vientos, tal vez se auecindaua a las estrellas, y tal vez se abatia a los abismos. Valgame Dios y que infelicidad! Las tinieblas han ocupado el mundo; los horrores de la noche tienen tomada posses-

Math. 14.

sion

ſion del vniuerſo, el Sol ſe à recatado, la Luna ſe à encubierto, las Eſtrellas ſe an eſcōdido, el Cielo eſtà cubierto de negras ſombras, el mar anda alterado, y no parece Chriſto; pues que mucho, que a los que eſtàn ſin Dios les miren con ceño las criaturas, y les perſigan los elementos todos? Pero apenas (dize el Texto ſanto) ſe vieron en el mayor peligro, auiendo nauegado vn dilatado eſpacio, quando vieron a Chriſto Señor nueſtro, que venia caminando, como por tierra firme, ſobre las inconſtantes olas. *Quarta autem vigilia noctis venit ad eos ambulans ſuper mare.* Viendole S. Pedro, le dixo: Señor, ſi ſoys vos mi ſoberano dueño, mandadme que vaya a vos ſobre las aguas: dixole Chriſto, que fueſſe; comiença a caminar, y a pocos paſſos teme el rigor del viento, que le contraſta, traſtornale al repetir de los vayuenes, vaſe a pique; y ſin duda quedara ſepultado en las aguas, ſi ſe tardara ſu diuino Maeſtro en fauorecerle. Pues veamos, el que caminaua tan ſeguro por el mar, obediēte a los preceptos ſoberanos, tan preſto pierde pie, y ſe và a lo profundo por vn ſolo vayuen de los cōtrarios vientos? Si, que aun todavia eſtaua Pedro muy terreſtre, y le faltó la confiança, padeciendo dudas en la Fè. *Modicæ fidei quare dubitaſti?* Y ſegun los meritos con que ſe halla vn alma, correſponde Dios cō los fauores. Oygan al Eminentiſsimo Caietano. *Sicut prius Petrus confiſſus eſt in Ieſu, & poſtea ambulauit ſuper aquas, ita prius perdidit in animo ſecuritatis actum timendo, & poſtea cœpit mergi: vt intelligamus ſecundū animæ merita aſsiſtere diuinam opem corpori.* Pedro tuuo primero confiança, y aſsi començó a triunfar de la inconſtancia, y furia de las olas; luego dudó, y entonces perdió pie, y padeciô naufragio: porque lo valiēte del caminar, lo facil del diſcurrir, y lo dieſtro del nauegar ſin rezelar el rieſgo, lo guardaua Dios para Iacinto, por la fortaleza de ſu Fè, por lo eleuado de ſu eſpiritu, y por lo firme de ſu confiança; y aſsi le aſiſtiò al paſſo de ſus meritos, para q̄ caminaſſe veloz ſobre las aguas. Caietan.

No puedo dexar de reparar en las palabras que el Real Profeta dize en el Pſalmo 136. hablando en nōbre de los cautiuos de Babilonia, hijos de la familia de Iſrael. *Super flumina Babylonis illic ſedimus, & fleuimus cum recordaremur tui Sion.* Eſtauamos ſentados ſobre los rios de Babilonia, y entonces (o celeſtial Sion) Pſal. 136.

nos

ños acordamos de ti, o por mejor dezir, quando teinamos en la memoria la ciudad santa de Sion, que es el cielo, entonces estauamos sentados sobre las aguas y rios de Babilonia. Pues como puede ser estar sentados sobre las aguas sin hundirse en ellas? Hazer de lo inconstante de los rios seguro asiento, y tierra firme; esso es proprio de Dios, y solo reseruado a su diuina Omnipotẽcia. Pues quien, veamos, les comunicaua tal virtud, o qual era la causa de tan notable marauilla? Oygan, que ya lo dizen: *Illic sedimus, cum recordaremur tui Sion.* Tenian en la memoria las glorias de Sion, vestianse de color de cielo, poniã los pensamientos en la regiõ suprema, y el coraçon en los bienes celestiales, y asi no es mucho, que quiẽ tan en la memoria tiene el cielo, tenga velozidad sobre las aguas. Ponderacion es de
Ruperto. Ruperto y tambiẽ del gran Augustino, hablando con el Iusto,
S. Augusti. *Sedeat supra, si recordatus fuerit Sion.* Suba sobre las aguas camine
Psal. 136. por ellas con velozidad quien pone el coraçon en Dios, y asi no me espanto, que Iacinto, si es de color, y propriedad de cielo, se vaya al cẽtro suyo, leuantãdose sobre lo terreno a lo mas superior, y celestial, porque esso es ser Tabernaculo diuino, y vestirse de cielo por sa significacion de su glorioso nombre.

La tercera, y quarta materia, o colores de las cortinas del Tabernaculo, eran de purpura y grana. *Per quem significatur gemina*
Lyra. *charitas*, dize Lira, y S. Gregorio, explicando lo de los predica-
S. Gregor. hom. 39. dores Euãgelicos, dize en la homilia 39. *Qui charitatem erga alterum non habet prædicationis officium nullatenus suscipere debet.* Es menester para la predicacion, q̃ aya amor de Dios, y amor del Proximo, que essos son los dos polos donde á de estribar la fabrica del Euangelio. Este amor de Dios, y amor del proximo, llenó a Iacinto por el mundo a conuertir las almas, fundando muchos conuentos en diuersas partes, donde Dios fuesse glorificado, y se aclamasse su diuino nombre: esso es leuantarse de la tierra con la vna y otra caridad. *Quam pulchri pedes super mon*
Isai. 52 *tes, annunciantis, & prædicantis pacem* dixo Isaias: Que hermosos que son sobre los mõtes, los pies del que predica la paz, y amor de Dios, sin duda hablaua el Profeta de la predicaciõ de Iacinto. Pues como Señor? Sobre los montes? Si, no tẽgo dicho, que Iacinto es cielo por sus colores, y por tener a Dios en si, como

diuino Tabernaculo? Pues claro està, que se à de leuantar sobre lo mas excelso de la tierra, y assi se verà, que hablando de su predicacion, no alaba la lengua, sino los pies, porque estã leuantados de la tierra, limpios, y libres de los afectos humanos: en esso se vè el amor de Dios, en lo perfecto, y sublimado de las obras, y el amor del proximo en la doctrina y enseñãça.

En el capitulo 4. de los Cantares veo, que el diuino Esposo alaba los labios de la Esposa, y dize, que son como vna cinta encarnada: *Sicut vita coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.* S. Teodoreto dize: *Funiculum coccineum*, y lo trae de los Padres antiguos, como si dixera: Son tus labios (o Esposa mia) vna cuerda de purpura, pues con tus palabras teñidas en la purpura de mi passion reduzes suauemente las mas rebeldes voluntades. *Duxit enim colorem ex sanguine meo, & verba profert veritatis.* En esso se ven los dos amores, el de Dios en las colores de la passion de Christo, pues es amarle el tenerla en la memoria, y el amor del proximo, en predicarle la verdad: *Euntes prædicate*, dize el Euãgelio, caminar por el amor de Dios, y predicar por el amor del proximo, y entonces essa predicaciõ ~~pro~~funda; en la vna, y otra caridad harà vna dulce consonancia. *Eloquium tuum dulce*, y tẽdràn las palabras del predicador el efecto de la cõuersiõ de las almas, aficionando a los oyentes. *His verbis tanquam funiculo quodã capiuntur auditores; & vinciũtur. Nam eloquiũ tuum eos demulcet ac retinet*: palabras son de S. Teodoreto, dõde dà a entender, q̃ con la cuerda de purpura, q̃ es la color del Santuario. *Coccoq̃ bis tincto*, purpura, y grana, simbolo de la passion: en cuya memoria se vè el amor diuino, se sacará el fruto de la predicaciõ en el amor del proximo; porq̃ estos dos preceptos, son el fundamento de la ley de Dios, y de la predicacion de su Euãgelio. Cantic. 4. S. Theodo.

En el primer libro de los Reyes nos dize la Escritura, que Samuel, despues de auer vngido a Saul por primer Rey de Israel, le dixo, que fuesse hàzia la parte del medio dia, y hallaria dos varones, los quales le darian noticia de las prendas q̃ andaua buscando: *Inuenies duos viros iuxta sepulchrum Rachel in finibus Benjamin in meridie. Dicentq̃ tibi, inuentæ sunt asinæ.* Llega a este passo S. Gregorio, y dize: *Quid duo viri isti nobis, nisi perfectos quosq̃ sanctæ Ecclesiæ prædicatores designant, duo quidem sunt, quia* 1. Reg. 10. S. Gregor.

perfecti in vtroq; præcepto charitatis: viri quia in sancta conuersatione robusti. Estos dos varones son los predicadores de la Iglesia, dize, que son dos, porque en ellos se hallan los dos preceptos de la caridad, el amor de Dios, y el amor del proximo, *In meridie,* vnos lo atribuyẽ al lugar, como el Abulense a la parte del medio dia: otros al tiempo y hora del medio dia. Al Hebreo le corresposde, segun Lucas Burgense, *Clara vmbra,* sombra clara, por tener las sombras menos de obscuridad al medio dia: otros le entiẽden, de nombre propio de lugar, como Hugo Cardenal, y Dionisio Cartusiano. El Abulẽse le interpreta, segũ los Griegos, por lugar donde saltauã a algun valle: y segun esto dize Hugo, *Claram vallem.* Los Setenta dizen, *Salientes grande, vel granditer.* San Gregorio, nuestro Cardenal Hugo, Dionisio Cartusiano, el Abulense. y S. Buenauentura leen: *Salientes magnas foueas, vel ad claras foueas:* y assi dize Samuel a Saul, q̃ hallarà dos varones, que son los predicadores, saltando, como si dixera, de contento, por auer hallado las prendas perdidas, que son las almas, que por su predicacion se conuierten a Dios: assi lo dize S. Buenauẽtura: *In meridie, id est, in spirituali prosperitate magnas foueas saliunt, qui lætitiam magnam quam habent in corde exterius ostendunt: quia inuentæ sunt asinæ, idest animæ Christi sanguine redemptæ.* Y llamales dos varones, como tengo dicho, por los dos preceptos de amar a Dios, y amar al proximo, que es la perfecta caridad. Oygan a S. Gregorio. *In meridie magnas foueas saliunt: quia per feruorem perfectæ charitatis, cuncta quæ videntur sæculi alta despiciunt.* Gloriosissimo santo, y preciosissimo Iacinto biẽ puedo dezir, que fuystes el exemplo de vna perfecta caridad en el amor de Dios, y en el amor del proximo, cumpliẽdo en lo vno, y en lo otro el oficio de predicador del Euangelio. Assi lo dize el Pontifice Clemente VIII. en la Bula de su Canonizaciõ: *En la caridad de Dios, y del proximo que es la perfecciõ del hombre Christiano se esmerò porque fue grande la que siempre mostrò y admirable el desseo de la conuersion de las almas.* Esto es en lo general: pero en lo singular aurà alguna muestra donde se descubriesse, y manifestasse el amor de Dios? Si.

Abulens. Luc. Burg. Hug. Car. Dioni. Carthus. Abulens. Hugo. Los Setẽta. S. Gregor. Dionis. S. Buenauentura. S. Gregor. Clemẽt. 8. in Bull. Canonic.

Estaua el santo en el conuento de Cracouia, quando los infieles, y Barbaros de la Tartaria, assaltando la ciudad quemaron

ron sus Templos, profanaron sus aras, y assolaron sus edificios, y llegaron donde estaua Iacinto, comẽçaron a poner fuego a la Iglesia: lo qual entendido por el santo, fue corriendo al sagrario, y sacò el santissimo Sacramento para librarle de la inhumanidad de aquellas fieras: y passando por vna Capilla, dõde estaua vna imagen de la soberana Reyna de los Angeles Maria, le habló, y le dixo: Pues Iacinto, como sufre tu coraçon, siendo tan aficionado mio, el irte dessa suerte, dexandome a la impiedad del fuego, y a la crueldad de los tiranos? Respondiole el santo. Si como os lleuo (Reyna y Señora mia) en mi alma y en mi coraçon, os pudiera lleuar en mis braços, no lo dexara por negligencia, ni por falta de voluntad: pero considero, que no pueden mis fuerças con vna imagen tan pesada de alabastro, y assi es fuerça q̃ queden frustrados mis intentos. Que no puedes? (dize Maria) pues llegate al altar, y alarga el braço. Llegose Iacinto, lleuando en la mano diestra el santissimo Sacramento, estiende el siniestro braço, y ponese la sagrada imagen en la mano, y camina con ella para ponerla en saluamẽto, sin sentir peso alguno, mas que si fuera vna leue paja. Prodigio raro, y efecto grande del amor de Iacinto! Pero que mucho no sintiesse el peso, si le ayudaua el Dios que lleuaua consigo.

Es muy digno de reparo lo q̃ dize Nicolao de Lira en el primero del Paralipomenon, a cerca del Arca del testamento, dõde refiere, que segun los Rabinos, la sacaua del Sãtũario el Sumo Sacerdote milagrosamente, siendo assi, q̃ para lleuarla eran necessarios muchos hombres; y assi quando la lleuauã los Leuitas, no sentian el peso, porque los ayudaua el mismo Dios: assi lo dize la Escritura: *Cumque adiuuisset Deus Leuitas, qui portabant arcam fœderis Domini, immolabant septem tauri.* No sentian el peso, y assi por el milagro ofrecian sacrificios. Oygan las palabras de Lira. *Hoc est dictum quod diuina virtute sic portabatur, quod Leuitæ portatores eius nullum pondus sentiebant, & pro isto miraculo fuit facta immolatio.* Esso tienen los que lleuã a Dios, y los que caminan con el Arca misteriosa de Maria, que no sienten el peso, ni se cansan: pero los que lleuan idolos, falsas deidades, en q̃ adora la vanidad del mundo, siendo carga insufrible, y peso intolerable; essos andan fatigados, y oprimidos, como dize Isaias:

1. Paralip 15.

Lyra.

Isai. 46.

Facta sunt simulacra eorũ bestijs, & iumentis onera vestra graui pondere vsque ad lassitudinem. Lleuaua Iacinto a Dios, lleuaua a Maria santissima, y assi es fuerça que no sintiesse peso alguno, si le ayudaua el mismo Dios.

Y de este guardar el Arca misteriosa del santissimo Sacramento, y de Maria, para libarla del incendio, saco yo, que Iacinto fue santificado con vna santificacion extraordinaria, y nueua, fuera de los sacros ordenes; y para prueua desto è reparado en lo que dize la Escritura en el primero de los Reyes, q̃ Eleazaro hijo de Aminadab, fue santificado para guardar el Arca del testamento, misteriosa habitacion de Dios. *Eleazarũ sanctificauerunt, vt custodiret arcam Domini.* Y veamos, que santificacion fue esta, porque ya lo estaua como Sacerdote? Esta fue la de los hijos de Isai, quando Samuel los santificò para los sacrificios, y no seria de los sacros ordenes, claro està; porque no eran del Tribu de Leui, como sienten los Doctores. Pues qual fue la santificacion de Eleazaro? A esto responde el docto Dionisio Carthusiano *Hortati sunt eum, vt per continentiam ab vxore, per orationes & sacrificia, exhiberet se ad custodiendam arcam idoneũ.* Fue santificado por la castidad (dize Dionisio) essa fue la preparacion para guardar, y lleuar el arca, la pureza, y abstinencia de las delicias de la carne: quien santificó a Iacinto, para que lleuasse, y guardasse el arca, siendo digno Tabernaculo de Dios, y de su soberana Madre? Quien pudo ser sino Maria santissima, essa diuina Reyna fue la que le santificô, quãdo estando vn dia en oracion le apareciò, y le confirmô en la castidad. Essa fue la santificacion de Iacinto, *ad custodiendam arcam*, essa fue la preparacion, la castidad, y la pureza.

1. Reg. 7.

Dio. Cart.

Pondera mucho Teodoreto lo que Dios vsó cõ Aminadab, que despues de auer recebido, y tenido en su casa el Arca del Señor, le llenò de bendiciones por auerla recebido con animo y alegria grande. *Postquam prompto, ~~& clari~~ animo accepit eam Aminadab, totam eius domum impleuit benedictione.* Assi Iacinto, lleuando el arca misteriosa de Maria, sin temor alguno, antes con gozo, y animo, le llena de bendiciones, pues apareciendosele despues esta diuina Reyna le dize. *Alegrate Iacinto hijo mio, que tus oraciones son oidas de Dios, y ten por cierto que todo lo que pidieres por mi*

S. Theodo. q. 14.

mi intercessión lo as de alcançar: que es esto, sino darle bēdiciones a manos llenas? Digase pues, que estos fauores fueron efectos del amor de Iacinto, pues tan bien cumplió con el precepto del amor de Dios. Y si Eleazaro aquel famoso Capitan de los Machabeos se expuso a la inclemencia de las fieras, por librar su Pueblo, para ganar eterno nombre de verdadero amāte de la patria; con quanta mas razon le aurà ganado el gloriosissimo Iacinto, por auer librado del incendio al mismo Dioy, y a la diuina Reyna de los Angeles: Digalo su fama, y publiquelo su nombre por los siglos, y eternidades. *1. Mac. 6.*

El otro efecto de la caridad, que es el amor del proximo, lo manifestò el santo, quando passando por vn lugar del Obispado de Cracouia, vido vn estrago grande, que la piedra y tempestad auia hecho en los panes. Causole grā lastima el ver, que al tiempo de la siega estuuiessen los campos destruidos, y tuuiesse aquella pobre gente perdidas las esperanças, donde tenian librado su remedio. Arrojose en tierra, y pidió a Dios cō grande instancia, que se apiadasse de aquel pueblo, y les restituyesse el sustento que la tormēta les auia quitado. Caso raro! apenas hizo la oracion, quando los trigos se boluieron a su ser primero, y mejorados, siendo la cosecha fertilissima. Digase pues, que Iacinto cumplió con el segundo precepto de la caridad, que es el amor del proximo, remediādo sus necessidades, y diga S. Gregorio, que fue perfecto: *In vtroq; præcepto charitatis*, en entrambos preceptos del amor, como ministro del Euāgelio, donde se vieron juntas la grana, y purpura del Tabernaculo, simbolo de aquestos dos preceptos, y significacion de aquestos dos amores. *S. Gregor*

Opere plumario variatas De las cortinas del Tabernaculo, dize la Escritura, que an de ser labradas con variedad de bordaduras de aguja: esso es obra de pluma, o de plumeria, segun san Agustin, y otros Doctores. El Hebreo dize: *Cherubim opere cogitantis facias eas.* Obra de Cherubines haràs en ellas (dize Dios) porque segun los Rabinos, y Sanctes Pagnino, *Cherubim*, es lo mismo que pintura, o figura de bordadura, como los Cherubines del arca. S. Geronimo dize, que Cherubin significa pintura de oro: en el sentir comun de los Doctores, significa *Multitudinem*, *S. Hieron lib. de nomin. Heb.*

dinem ſcientiæ artis, & induſtriæ, vna obra de labores varias de grande ingenio, ciēcia, y arte. *Opus cogitantis*, le correſponde el Griego, obra ingenioſa de mucho eſtudio, y penſamiento: y *opus Cherubim*, obra de muchas colores, como plumeria de diuerſas aues. Todo eſto ſignificò en Iacinto la grandeza de ſu vida, la hermoſura de ſu alma, la variedad de ſus virtudes, ſu ciencia, ſu predicacion, y caridad, todas eran bordaduras, que con grande eſtudio y cuydado puſo el artifice ſupremo en eſte Santuario diuin , y admirable. Obra fue de Cherubines el don de hazer milagros; obra, y labor de colores tan diuerſas, reſucitando muertos, y librando de todo genero de enfermedades. Teſtigo de eſta verdad es el mundo, pues lo eſtà diziendo en ſus aplauſos: bien lo ſabe Polonia, pues experimentó ſus marauillas: digalo reconocida Eſpaña, pues tanto le deue a ſus prodigios: confieſſelo obligada eſta Iluſtriſsima ciudad, pues en tan poco tiempo à viſto innumerables los milagros. Obra fue de mas eſtudio, que la labor de Cherubines, el don de conuertir las almas; porque el pintar los Cherubines: eſto es, la obra de la creacion del vniuerſo, como dize Santo Tomas, menos es que la juſtificacion y conuerſion de vn alma. Todas ſon obras, que la diuina mano puſo con gran primor en eſte preciosiſsimo Iacinto, para hazerle admirable entre las mas precioſas piedras. Y ſi de la del Iacinto dize Pedro Berchorio, que tiene virtud confortatiua contra las triſtezas, melancolias, rezelos, ayres contagioſos, y contra el veneno, ahuyentando todo mal, y dando fuerças, y ſaludable fauor; eſte precioſiſsimo Iacinto tiene las miſmas propiedades, pues hallaràn en el los enfermos ſalud, los debiles fuerças, los triſtes alegria, los afligidos conſuelo, y finalmente, los que llegaren con el veneno de la culpa, hallarán por ſu intercesſion, vida de gracia, prenda de gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

S. Thom. 1.2.q.113. art.9.

Berthor. reduct. mor. lib.1.c.85

Sub correctione ſanctæ Matris Eccleſiæ.